MISA CON NIÑOS 26 de febrero 2017-ORDINARIO 8º-A

Mateo 6, 24-34:

"Si Dios cuida de los pájaros, ¿qué no hará por vosotros?". Mensaje: Dios es TODO CORAZÓN. No te agobies. CONFÍA.



Dios es TODO CORAZÓN. No te agobies. Confía.

1. ACOGIDA

Amigos y amigas:

Estamos en carnaval ya a punto de comenzar la cuaresma el próximo miércoles, el día de ceniza. Hoy, domingo 8º del tiempo ordinario, en el evangelio, escucharemos la conclusión del Sermón de la Montaña que hemos ido siguiendo a lo largo de los últimos domingos. Jesús nos invitará a hacer realidad en nuestra vida el camino que él nos propone: no buscar tanto las seguridades en el dinero y en el tener bienes materiales. Confiemos más en Dios, nuestro Padre, dejémonos sostener por él, y con mucha fe. **No nos agobiemos, Dios cuida de nosotros.**

En el nombre del Padre... Dios, presencia providente, que nos quiere de corazón y cuida siempre de sus hijos con ternura, esté con todos vosotros.

(Colocar el cartel de Fano con Jesús sosteniendo el corazón grande de Dios y una frase debajo: "Dios es TODO CORAZÓN. No te agobies. CONFÍA").

2. PERDÓN

Acogemos el perdón de Dios y su invitación al amor y a la alegría.

- Aunque la vida es dura y a veces dudamos de tu amor paternal que vela por nosotros, tus hijos. **Señor, ten piedad de nosotros...** (Posibilidad de que lo lea un <u>catequista</u>)
- Aunque en ocasiones pensamos que el mundo se te escapa de las manos y nos fiamos más de nuestros remedios que de tu sabia providencia.
 Cristo, ten piedad de nosotros... (Posibilidad de que lo lea un padre)
- Aunque tú eres luz, amor y vida, pero no nos dejamos guiar por ti. Señor, ten piedad de nosotros... (Posibilidad de que lo lea un niño)

3. PALABRA DE DIOS

MONICIÓN:

Escuchemos con mucha atención la Palabra de Dios. La primera lectura es muy corta y muy clara: "aunque una madre se olvidara de sus hijos, Dios no se olvidará de ti". En el evangelio, Jesús nos dice que lo esencial en la vida es experimentar el amor providente de Dios que como Padre y Madre nos cuida, nos guía y nos lleva en sus manos. Esto debe llenarnos de sosiego y confianza y así no nos obsesionaremos por buscar la falsa seguridad del dinero. (Y S. Pablo nos quiere servidores de Dios).

• 3.1 PRIMERA LECTURA (ISAÍAS 49, 14-15: Yo no te olvidaré).

Lectura del profeta Isaías:

Sión decía: «Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado». ¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré.

Palabra de Dios.

- SALMO 61: R/. Descansa sólo en Dios, alma mía.
- 3.2 En la misa con niños se puede prescindir de esta lectura. 1ª CORINTIOS 4, 1-5: El Señor pondrá al descubierto los designios del corazón.

Lectura de la primera carta de San Pablo a los Corintios:

Hermanos: Que la gente solo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, lo que se busca en los administradores es que sean fieles. Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor. Así, pues, no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

Palabra de Dios.

- 3.3 MATEO 6, 24-34: No os agobiéis por el mañana.
 - El Señor esté con vosotros.
 - Y con tu espíritu.
 - Lectura del santo evangelio según San Mateo
 - Gloria a ti, Señor.

Narrador: En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Jesús: -«Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: no estéis agobiados por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gante de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le basta su desgracia».

Palabra del Señor.

(Narrador- Jesús)

4. ORACIÓN DE LA COMUNIDAD

Oremos, hermanos y pidamos al Padre un corazón grande para amar como él. **Decimos juntos a cada invocación:**

-Confiamos en ti, Padre siempre bueno.

- 1.-Para que la Iglesia anuncie el amor misericordioso y compasivo de Dios. Oremos.
- 2.- Para que descubramos cada día como un regalo en el que puedo vivir la cercanía y la ternura de Dios. Oremos.
- 3.-Para que cuidemos de la naturaleza y de este mundo tan bello que Dios nos ha regalado. Oremos.
- 4.-Para que no nos dejemos llevar por la pereza sino que ayudemos a Dios a construir un mundo mejor y una sociedad de hermanos. Oremos.
- 5.-Para que no nos agobiemos con las tareas y dificultades de la vida sino que confiemos en Dios providente. Oremos.
- 6.-Para que compartamos el amor, el humor, los mejores sentimientos. Y disfrutemos del juego, de la risa, de la música, el paseo, el tiempo con las personas que queremos y que encontramos en el camino. Oremos.

5. PRESENTACIÓN DE DONES

-CORAZÓN GRANDE ROJO (cartel de Fano):

Dios es todo corazón, es nuestro Padre-Madre en el que podemos confiar, él cuida de nosotros siempre aunque a veces lo olvidemos. Dentro del corazón de Dios vamos escribiendo nuestros nombres porque nos conoce, nos quiere y sabemos que siempre nos acoge y perdona.

-RUEDA O VOLANTE:

Con esta rueda traemos hasta el altar los agobios y las prisas de nuestro mundo. Que el Señor, en este altar, transforme nuestras inquietudes en calma y sosiego.

-PAN Y EL VINO:

Con el pan y el vino decimos al Señor que queremos trabajar por una sociedad donde, su presencia, sea tenida en cuenta. Y que la Eucaristía sea alimento de los hijos de Dios que nos llena de fuerza para dejarnos cuidar por Dios y poner en él toda nuestra confianza.

El ritual de los indios Cherokee

Los indios Cherokee tienen un ritual muy especial a través del cual los niños pasan a ser adultos. Cuando el niño empieza su adolescencia, su padre lo lleva al bosque, le venda los ojos y se va, dejándolo solo.

El joven tiene la obligación de sentarse en un tronco toda la noche y no puede quitarse la venda de los ojos hasta que los rayos del sol brillan de nuevo al amanecer. Pero una vez que sobrevive esa noche, ya es un hombre. Esta es una experiencia personal y el joven tiene prohibido comentar o platicar de su vivencia con los demás chicos.



Durante la noche, como es natural, el joven está aterrorizado. Él puede oír toda clase de ruidos: bestias salvajes que rondan a su alrededor, lobos que aúllan... o quizás, hasta algún humano que puede hacerle daño. Pero debe permanecer sentado estoicamente en el tronco, sin quitarse la venda, ya que ésta es la única manera en que puede llegar a ser un hombre ante los ancianos de su tribu.

Finalmente, después de esa horrible noche, aparece el sol y el niño se quita la venda... es entonces cuando descubre a su padre sentado junto a él. Su padre no se ha separado de su lado ni siquiera un instante,

velando durante la noche en silencio, listo para proteger a su hijo de cualquier peligro sin que él se dé cuenta.

Nosotros tampoco estamos solos. Aún cuando no podamos verlo, en medio de las oscuridades de la vida, nuestro Padre está a nuestro lado, velando por nosotros, cuidándonos y protegiéndonos de los peligros que nos asechan. Por eso, cuando vengan los problemas y las sombras nos envuelvan, lo único que tenemos que hacer es confiar en Él, con la seguridad de que algún día vendrá el amanecer, nos quitaremos la venda y le veremos ahí, a nuestro lado, sin fallarnos.



RED CATEQUISTAS GALICIA